

Noticias anteriores

[Sugerimos...](#)

[Con la FMC](#)

[Protagonista](#)

[Quehaceres](#)

[Criterios](#)

[Reflexiones](#)

[Hablemos](#)

[francamente](#)

[En familia](#)

[Salud](#)

[Cultura](#)

[Deportes](#)

[Globalicemos la
solidaridad](#)

[La mujer en el
mundo](#)

[Mujeres con historia](#)

[Famosas en La
Habana](#)

[Eventos](#)

[Mil ideas](#)

[Comer y beber a la
cubana](#)

[La página verde](#)

En familia

Imprimir **Publicado en No. 633**

Niños consentidos

Por [Marilys Suarez Moreno](#)

Las relaciones de cariño hacia los niños de la casa no son sinónimo de mimo exagerado falta de exigencia o disciplina, Ser amorosos y tiernos con nuestra descendencia, no significa sobreproteger o consentir mas de la cuenta, excesivamente. O lo que es lo mismo, complacer en exceso, una y otra vez los antojos y caprichos del niño o la niña.

Como he dicho alguna vez, consentir no significa querer más, ni ser mejor madre, padre, abuela o abuelo, y no hace ningún bien a la crianza y educación infantil, sino todo lo contrario. La madre o el padre que consiente, la abuela que se pone brava en cuantas ocasiones la hija o la nuera reprenden al niño o niña, perjudican al menor, que llega a conocer sus puntos débiles y acosan a sus padres y abuelos con tal de salirse con las suyas.

Desde la cuna, los niños requieren orden y disciplina para una correcta formación del carácter; y el regaño, en determinados momentos, resulta necesario. Regaños, no maltratos, crueldad, dureza ni extremo rigor, por supuesto. Los niños consentidos, acostumbrados a hacer lo que quieren, no tienen conciencia de los límites que han de tener en una convivencia familiar. Son desafiantes, dan órdenes a sus padres y demás familiares o los ridiculizan delante de otras personas. Quieren continuar imponiendo sus propias leyes, al extremo de ponerse violentos. Y a medida que crecen, incrementan el acoso, chantajeando con las cosas más inverosímiles. Desde pedir un regalo para no portarse mal o para no faltar a la escuela con excusas, pasando por exigir premios por el aprovechamiento de los estudios y por el mantenimiento del poco orden que hay en la casa.

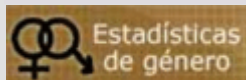
Son esos alumnos difíciles con que los maestros tropiezan a menudo, debido precisamente a ese consentir por parte de los mayores. Y el educador, por eficiente que sea, no dispone de una varita mágica para corregir los defectos de conducta originados en el hogar.

Estos niños imponen mandatos, dan órdenes a sus padres, y estos tienen que pensar que aunque hayan tenido y tengan una política de consentimiento total de sus hijos, siempre están a tiempo de pensar en nuevas alternativas al desastre educacional en el que están metidos. Lo lograrán solamente con la voluntad firme de cambiar las cosas, mediante la petición de consejos a profesionales o expertos en la educación infantil y tener el firme propósito de enfrentarse y revertir los defectos de conducta que han creado con su consentimiento a todo lo que el infante quiera sin parar mientes en



Foto: Jorge Luis Sánchez Rivera

Otros vínculos



[Masculinidades en cuba](#)



[NO a la violencia contra la Mujer](#)

Observatorio



[Directorio
Prensa](#)

las consecuencias futuras de ese mal proceder educativo.

Publicado: 21/3/2013

[Escribenos](#) | [Correspondencia](#) | [Galería de Fotos](#) | [Dossier Especial](#)
